



Pero si se les intimaba alguna cosa contraria á la Religion y ley de Dios, tenían valor y fortaleza para sacrificar su vida antes, que condescender con la culpa. (1) Esa misma doctrina enseñó antes que San Agustin, el profundo Tertuliano, quo vivió baxo la dominacion de los Príncipes perseguidores de Jesu-Christo. El christiano, dice, de ninguno es enemigo, cuánto menos lo será del Emperador á quien por saber que está puesto por Dios está obligado á amar, honrar, respetar y desear que Dios le conserve con todo el imperio Romano? Nosotros honramos al Emperador del mundo, en lo que nos es lícito y que conviene á su Magestad que respetán tole como al que tiene el segundo lugar despues de Dios y solo á él inferior; por eso ofrecemos sacrificios por la salud del Emperador, pero los ofrecemos á nuestro Dios y al suyo, con oraciones puras como el mismo Dios nos lo ha mandado. (2) Qué testimonio tan decisivo! Pero al mismo tiempo que opuesto á las máximas crueles, que los concolejas del Tribuno han osado publicar en medio de una Religion que no respira sino paz y caridad, que propone á sus hijos como una grande obligacion obedecer á sus Sres. por mas duros, molestos y enfadosos que sean, segun los preciosos documentos de San Pedro? (3) Pero descubramos mas la ignorancia y malignidad de los sendopolíticos que hacen viva guerra á la soberana autoridad de los Reyes. Estos, nos dicen, han sido instituidos para los pueblos, y los pueblos no han nacido para los Reyes, ni por gracia de los Reyes: en fuerza de este principio infieren que el pueblo es de mayor autoridad que su

(1) In Psalm. 124. (2) Ad Scap. (3) Epist. 1. cap. 2.

Príncipe elegido por el mismo pueblo, y que la potestad regia no es mas que un poder trasladado del pueblo en el Rey, y por consiguiente el Rey depende del pueblo, y no el pueblo del Rey. Ved aquí un argumento que se objetó el célebre Grocio citando á Ciceron, Herodoto y Hesiodo, y responde que de ningun modo prueba la superioridad de los pueblos sobre sus Reyes, *sed non idèd consequens est populos Reges esse superiores*. En prueba de esto expone el exemplar de la tutela que es un beneficio instituido en gracia y utilidad del pupilo que no puede defenderse; es constante que el tutor tiene un derecho y potestad sobre el pupilo, el que está dependiente del tutor y es inferior á él, á pesar de que la tutela está instituida por su utilidad. Luego aunque los Reyes hayan sido constituidos por utilidad de los pueblos no es prueba para hacer á los Reyes dependientes de los pueblos. (1) Otro exemplar nos subministra la Religion en la venida de Jesu-Christo al mundo. Quál fué el motivo de su Encarnacion, Nacimiento, Pasion y Muerte? Nuestra salud y redencion nos dice el Símbolo de la Fé; *qui propter nos homines, propter nostram salutem*; y por esto es inferior Jesu-Christo respecto de los hombres? Pues aplicad esta doctrina á nuestro caso: si yo hablase con unos hombres que fuesen verdaderos filósofos con la explicacion rancia del fin *cui* y *cujus gratia* se les sacaria de su miserable ignorancia. Aunque concedamos, que todos los Reyes sean instituidos por eleccion voluntaria de los pueblos serán éstos superiores? Qué error! Todo pecador, dice San Juan Chrisóstomo, espontaneamente se sujeta al imperio de Satanás; y por esto queda Satanás dependiente é inferior al pecador? No, sino que éste queda esclavo de aquel, de modo que no puede libertarse de él si Dios no rompe el yugo de aquel

(1) Lib. jure belli, cap. 8.

tirano : la muger voluntariamente , y aun por su utilidad , se sujeta al marido : antiguamente los mayores de veinte años por las leyes se podian hacer siervos de algun sugeto , á quien reconocían por señor ; y por esta voluntaria y útil eleccion quedaban la muger y el esclavo superiores al marido y al señor ? Luego , aunque los pueblos voluntariamente elijan sus Reyes , éstos no se hacen sus inferiores , sino que se constituyen superiores por el poder de Dios , que supuesta la eleccion les comunica su poder y soberana autoridad. Esta es la verdadera doctrina , la que conserva los pueblos en la debida subordinacion , impide las sediciones , las revoluciones y las anarquías. Sé que no es del gusto de los Liberales , que aspiran á trastornar los tronos , y hacer odiosos los Príncipes á los pueblos , con el fin deprabado de..... así los Reyes hubieran llegado á penetrar sus verdaderos intereses , y el de sus pueblos , á buen seguro , que hubieran cortado de raiz los principios de liberalismo , y acabado con sus autores revolucionarios!

Pero qué dolor ! Los Reyes no se resguardaron de unos espíritus fuertes , á quienes el Apóstol San Pedro llama *atrevidos , vanos , blasfemos , sectarios y despreciadores de toda dominacion ó potestad* (1); y que segun el language del Profeta ponen su maldiciente boca en el cielo de la Magestad (2); y sucedido lo que hemos visto , y estamos viendo , á saber , que vomitan de sus inmundas bocas las máximas mas degradantes de su dignidad , de su potestad y de su suprema autoridad. Para derribar , Commilitones míos , á estos gigantes , os ordeno que echeis mano , como otro David , de las cinco siguientes piedras , que se hallan en el torrente durísimo y purísimo de las santas Escrituras , con las que puestas en vuestras hondas podais echar en tierra á estos Goliates insolentes y atrevidos.

(1) Ep. 2. cap. 9. (2) Psalm. 72.

Ved estas cinco piedras colocadas con la posible claridad. No las perdais de vista , compañeros míos.

Primera piedra.

Los dos libros del Paralipómenon nos ofrecen y presentan esta primera piedra ; pues en el primero nos dice el Real Profeta David estas palabras : *Dios ha e'legido á mi hijo Salomon para colocarlo en el trono en que reyna el Señor sobre Israel* (1) ; y en el segundo repite lo mismo la Reyna Sabá , diciendo : *Salomon se sentó sobre el trono del Señor* (2). Pues si el trono de Salomon , hombre terreno y mortal , como todos los demás Reyes de la tierra , es y se llama trono de Dios , quién no vé que el origen de los tronos y de los imperios , de los Reynos y de los Emperadores no es puramente humano ? Que el mismo Dios es quien destina , coloca y establece los Reyes sobre el trono , para que como Salomon en el suyo , (3) hagan juicio y justicia , gobiernen y manden sobre los pueblos , que ha puesto á su cargo ? Oid sobre esto al Padre San Agustín ; “no atribuyamos la potestad de dar los Imperios y los Reynos , sino al Dios verdadero , que da el Reyno del cielo solamente á los buenos , y el Reyno de la tierra lo da á los buenos y á los malos , segun es de su agrado , á quien nada le puede agradar que sea injusto. (4)” Pues si el origen de todos los Reyes y de sus tronos es el mismo Dios , quién no vé que los novadores , viles regeneradores y rivales pestíferos de la dignidad real , que combaten , atentan y conmueven sus tronos ó sus leyes fundamentales , en que consiste su verdadera Constitucion y felicidad , quieren conmovier , atentar y combatir el trono del mismo Dios ? Quién no percibe que sus pérfidos intentos son semejantes al del orgulloso Luzbel , quando dixo en su corazon : subiré hasta sobre el cielo ; pon-

(1) Cap. 28. (1) Cap. 9. (3) Psal. 71.

dré mi trono sobre los astros de Dios; me sentaré en el monte del Testamento á los lados de Aquilon, y seré semejante al Altísimo? Puede darse mayor temeridad? Mas exêcrable sublevacion? mas criminal atentado? Pues de este carácter es el de los cofrades de los anti-españoles franemasones, espíritus soberbios, sediciosos é independientes, que mal hallados y poco satisfechos en la esfera en que les ha puesto Dios y la naturaleza, y queriendo ser semejantes é iguales á las potestades sublimes de la tierra, intentan y solicitan abatir sus tronos, para sentarse, si pudiesen, sobre ellos, ó á lo menos tomar parte en el Gobierno, para fundar sobre las ruinas del solio real y del Evangelio el reyno de la irreligion y el imperio del ateismo. Para este fin no reparan en echar mano de los medios mas iniquos de sublevar, mover y conmover la religiosa España: escandaloso atentado! Pero tambien de estos infelices se dirá en todos los siglos lo que de Luzbel dice Dios por el Profeta Isaías: "Acaso no eres tú el que turbaste toda la tierra y » conmoviste los Reynos? Pues vé aquí en pena de » tu rebellion, como queriendo subir al cielo, caiste » en el infierno, é intentando poner tu trono sobre » los astros, te abismaste en lo mas profundo del lago. (1)" Así castigó Dios á este Angel rebelde é infiel; y qué otra suerte pueden esperar nuestros sansculotes, que por medio de sus sediciosos, revolucionarios periódicos intentan destronar á los legítimos soberanos, difundiendo por todas partes las máximas mas perniciosas contra la Iglesia y el trono, que es el solio del mismo Dios? Si con esta primera piedra no heris la frente de estos gigantes incircuncisos, colocad, Commilitones mios, en vuestras religiosas hondas la siguiente.

(1) Isaías cap. 14.

El Apóstol San Pablo os pone en la mano y en la honda esta segunda piedra, quando en su admirable carta á los Romanos dice? Que no hay *potestad que no sea y venga de Dios*? Ya se sabe que entre todas las potestades la mas preexcelente, superior y suprema entre las temporales es la real. Esta potestad no viene de la sucesion, ni de la eleccion, ni de la conquista, ni de la aceptacion del pueblo, sino límica y primáricamente de Dios. Teniendo presente Tertuliano esta doctrina decia en nombre de los primitivos Christianos: "El Cesar tiene el ser Emperador de quien tuvo el ser de hombre antes de ser Emperador, y de allí le viene la potestad para reynar, de donde le vino el espíritu para vivir; (1)" Conforme á esta doctrina, como el espíritu con que los Reyes viven, no es obra de los hombres, ni les ha venido de la mano de sus padres, ni de los pueblos, ni de la Nacion, sino únicamente de Dios, así, supuesta la eleccion ó sucesion, la potestad y autoridad con que reynan, toda les viene de Dios y no de los hombres, ni de los pueblos; *non est potestas, nisi à Deo*. Si toda es y viene de Dios, aunque se halle en unos Reyes malos, debe ser venerada, respetada y obedecida de sus súbditos; porque, como decia San Agustin, pues aunque no tengan la santidad, siempre tienen la santidad del sacramento de la unción y potestad real. (2) A este propósito, dice el mismo Santo Doctor: *que quien dió la potestad á Mario, éste mismo se la dió al Cesar; quien la dió á los suavísimos Vespasianos, padre é hijo, éste mismo se la dió al cruellísimo Domiciano. Y para que no sea necesario seguir la indicacion por todos los Emperadores, quien dió la potestad á Constantino el católico, éste mismo se la dió á Juliano após-*

(1) Apol. cap. 30. (2) Sup. lib. cap. 24.

tata. (1) Esto mismo han enseñado todos lo Padres de la Iglesia, sosteniendo, que aunque un Rey sea un apóstata, un criminal y escandaloso, debe ser respetada su potestad, como procedente de Dios. Quién puede resistir á esta piedra? qué gigante, por orgulloso que sea, no caerá en tierra, si da el golpe en su desecrada frente? Tribuneros revolucionarios! os resistis á San Pablo? Pues ved, si podeis contradecir al mismo Apóstol, quien os presenta la tercera piedra en la misma carta á los Romanos. (2)

Tercera piedra.

Con efecto, toda alma, dice el Apóstol, esto es, todo hombre, debe estar sujeto á las potestades mas sublimes. Por esta proposicion indefinida se conoce evidentemente, que todos los súbditos sin excepcion alguna de estados, clases y condiciones deben reconocer, respetar y obedecer á las potestades sublimes, que son los Reyes. Esta es una ley santa intimada en el Evangelio de Jesu-Christo; este Sr. con sus palabras y sus obras nos intimó esa divina doctrina; con sus palabras; ya quando supuso en Pilatos la potestad, que su Padre le habia dado, ya quando intimó, que se diese al Cesar lo que es del Cesar; (3) con sus obras, quando mandó á San Pedro, que pagase por ambos el tributo de las dos dracmas. (4) De este modo reprobó la doctrina y secta de aquellos judios libertinos, que con el frívolo pretexto de que eran del pueblo fiel y escogido del Señor, repugnaron siempre la sujecion á los Emperadores de Roma, y no pocas veces se revelaron y tomaron las armas contra ellos.

Pues si todos los súbditos de qualquiera naturaleza, clase, estado y profesion que sean deben estar sujetos al Rey, *omnis anima potestatibus sublimioribus sub-*

(1) Lib. 5. de civit. cap. 21. (2) Cap. 13.

(3) Mat. cap. 22. (4) Cap. 17.

dita sit. Quién será aquel mentecato, que niegue ser el Rey superior á todos? Que pretenda, que el Rey depende en lo civil y temporal de sus pueblos? Que ose coartar la autoridad, que Dios le ha dispensado? Que se atreva á decirle, como superior en el caso que sea criminal, por qué obráis así? (1) Ignorantes, os diré con San Optato Milivitano! No sabeis, que sobre el Emperador no hay otro, sino aquel Señor que hizo al Emperador? No os consta por la Escritura Santa, (2) que solo Dios, Rey de los Reyes, Señor de los Señores es quien puede pedirle cuenta, formarles cargos y hacerles juicio, como se lo hará terrible y durísimo, si abusaren de la potestad y superioridad, que les concedió sobre los demás hombres? *Quoniam iudicium durissimum his, qui præsunt, fiet.* O quereis renovar con estos ungidos del Señor aquellas horribles escenas, que en otro tiempo cubrieron de execracion y de escándalo al mundo civilizado? O! Pero echemos el velo del silencio sobre unos hechos, de los que, aun para detestarlos, no nos es lícito hablar. Mas veamos ya la quarta piedra, y dirijámosla contra la erguida frente de los viles Jacobinos, que con tanto ardor degradan la autoridad de los Reyes.

Quarta piedra.

Esta se halla en el capítulo octavo de los Proverbios, donde el mismo Dios nos dice estas palabras: *por mí reynan los Reyes y los Legisladores establecen lo justo; por mí mandan los Príncipes y los poderosos decretan y hacen justicia.* Qué arma mas eficaz para confundir á todos los Tribunales pasados, presentes y futuros, y á todos los cofrades de la venerable hermandad!

(1) Ecles. cap. 8. (2) Sap. cap. 6.

Coruña: En la Oficina del Exácto Correo. (1) (E)